



Documento de trabajo

Adolescentes que no asisten a ciclo básico: caracterización de su trayectoria académica, condiciones de vida y decisión de abandono

Gioia de Melo, Elisa Failache y Alina Machado

Este documento es un informe de consultoría encargado por el INEEEd a Gioia de Melo, Elisa Failache y Alina Machado como insumo para sus informes y estudios. Las opiniones vertidas en este documento son de responsabilidad exclusiva de sus autoras.

Este documento surge a partir del Convenio realizado entre la Asociación de Apoyo a la Facultad de Ciencias Económicas y de Administración (FCEyA) y el Instituto Nacional de Evaluación Educativa (INEEd). El estudio no se hubiera podido realizar de no haber sido por el apoyo que la Administración Nacional de Educación Pública (ANEP) brindó al Instituto de Economía de FCEyA, al financiar el proyecto de seguimiento a adolescentes que no asisten al sistema educativo formal durante el año 2012. Agradecemos el gran apoyo de Natalia Paccini durante el trabajo de campo. También deseamos agradecer los comentarios recibidos de Carmen Haretche y Cecilia Llambí.

Carmen Haretche y Cecilia Llambí, investigadoras del INEEEd, colaboraron en el desarrollo de la investigación.

Comisión Directiva: Alex Mazzei (presidenta), Pablo Cayota, Limber Santos, Marcelo Ubal y Oscar N. Ventura.

Dirección Ejecutiva: Mariano Palamidessi

Montevideo 2016

ISBN: 978-9974-8560-0-4

Edificio Los Naranjos, planta alta, Parque Tecnológico del LATU
Av. Italia 6201, Montevideo, Uruguay
(+598) 2604 4649 – 2604 8590
ineed@ineed.edu.uy
www.ineed.edu.uy

Cómo citar: De Melo, Gioia; Failache, Elisa y Machado, Alina (2016), *Adolescentes que no asisten a ciclo básico: caracterización de su trayectoria académica, condiciones de vida y decisión de abandono*, documento de trabajo INEEEd, Montevideo.

Resumen

El artículo analiza una encuesta a adolescentes de en promedio 15 años que dejaron de asistir al sistema educativo formal antes de culminar Ciclo Básico. Constituye el primer análisis con información acerca de habilidades cognitivas, auto-percepción de habilidades y expectativas futuras de estudio, recabadas cuando dichos adolescentes asistían a educación primaria. Más de dos tercios dejó de asistir cuando tenía 14 años o menos y 40% nunca se matriculó en Educación Media. Así, las decisiones de interrumpir el vínculo con el sistema educativo también presentan una incidencia significativa a edades más tempranas que las generalmente señaladas en estudios previos. En la mayoría de los casos la decisión de abandonar los estudios fue apoyada por la familia o tomada en conjunto.

JEL: I20; I21.

Palabras claves: desvinculación, asistencia, trayectoria educativa, Uruguay.

Abstract

This article analyzes a survey among 15 year-old adolescents that dropped out of the formal educational system before completing junior high. It is the first study that uses data on cognitive skills, self-perception of skills and expectations of future studies that were gathered when these adolescents were attending primary school. Over two thirds dropped out when they were 14 year old or younger and 40% never enrolled in junior high. This suggests that the decision of dropping out of school is also significant at earlier ages than those generally discussed in prior studies. In most cases the decision to drop out of school was supported by the family or made together.

JEL: I20, I21.

Key words: drop out, attendance, educational trajectory, Uruguay.

Índice

Introducción.....	5
Antecedentes.....	7
Fuentes de información.....	9
Criterios para el análisis.....	11
Resultados.....	13
Conclusiones.....	32
Bibliografía.....	34
Anexo 1. Comparación América Latina y el Caribe.....	35
Anexo 2. Análisis de los paneles SERCE y Nutrición.....	36
Anexo 3. Construcción/ajuste de ponderadores.....	38

Introducción

Hace más de dos décadas que las cifras relativas al porcentaje de jóvenes que se matricula y culmina la educación media básica y la educación media superior son motivo de preocupación en Uruguay. La situación a nivel de educación media básica merece especial atención en la medida que constituye un piso en el nivel educativo y es donde otros países de América Latina han registrado avances significativos. Por otro lado, la problemática en dicho nivel indefectiblemente condiciona los avances en los niveles educativos subsiguientes. De acuerdo con los datos de UNESCO, Uruguay se ubicaba en 2010 en el lugar más bajo de América Latina y el Caribe con respecto a la tasa neta de matriculación en enseñanza media.¹ Otro tanto sucedía con la tasa de transición de primaria a secundaria, la cual se ubicaba en 2009 en el lugar más bajo en la comparación con América Latina y el Caribe.² A pesar de los esfuerzos realizados para revertir esta situación, las tendencias no se han modificado sustancialmente. Por estos motivos, amerita profundizar en el análisis del fenómeno del abandono y la desafiliación escolar.

Debido a la escasez de fuentes de información enfocadas en la población de menos de 16 años, esta problemática se ha estudiado en mucho menor medida a nivel de educación media básica que de educación media superior. El presente artículo analiza la información proporcionada por una encuesta telefónica realizada por el Instituto de Economía en octubre-noviembre de 2012 a 200 adolescentes que no estaban asistiendo al sistema educativo formal (en adelante encuesta IECON), independientemente de cuánto tiempo hiciera desde que dejaron de matricularse. Estos adolescentes tenían al momento de la encuesta, en promedio, 15 años de edad.

Consideramos que esta encuesta complementa la información existente en el país al cubrir a un grupo etario más joven que las demás encuestas disponibles y a su vez constituye el primer seguimiento desde la educación primaria a adolescentes que posteriormente se desvincularon del sistema educativo formal. Es decir, para los adolescentes que en 2012 no estaban asistiendo a un centro educativo formal, se cuenta no solo con un cuestionario aplicado ese año, sino con información de su trayectoria en educación primaria que incluye el desempeño en pruebas estandarizadas y cuestionarios a los estudiantes y a sus familias. De allí se deriva información de interés tanto sobre las preferencias de estos adolescentes acerca de continuar estudiando cuando aún se encontraban en la escuela primaria, como de las expectativas de su familia en ese entonces acerca de sus logros educativos. Asimismo, la encuesta realizada en 2012 incluye preguntas acerca de la autopercepción de habilidades que, hasta donde tenemos entendido, no se encuentran disponibles en otras fuentes de información referentes a adolescentes desvinculados. Entre otros aspectos, el estudio de las trayectorias permite verificar que un 40% de los adolescentes encuestados no llegó a matricularse en ciclo básico, y de ellos, aproximadamente un 70% se habría desvinculado dos años o más previo a la realización de la encuesta. Además, más de 70% de todos los

¹ La tasa neta de asistencia a enseñanza media se define como la población en edad de asistir a educación media que está matriculada, sobre la población en ese tramo de edad.

² La tasa de transición se define como el número de inscriptos al primer año de educación media en el periodo t+1 respecto al número de matriculados en sexto grado de primaria en t menos los alumnos que repiten sexto grado en t+1.

adolescentes encuestados cortaron el vínculo con el sistema educativo entre los 11 y los 14 años.

El informe se estructura de la siguiente forma: en la sección 2 se sintetizan los principales antecedentes para Uruguay; en la sección 3 se describen las fuentes de información utilizadas; en la sección 4 se establecen los criterios empleados para el análisis; y en la sección 5 se presentan los resultados de la encuesta. Finalmente, la sección 6 resume las conclusiones principales.

Antecedentes

Los estudios que analizan el abandono escolar en Uruguay son escasos. Un estudio pionero fue realizado por Furtado (2003), quien reconstruyó las trayectorias educativas de jóvenes de 12 a 29 años, a partir de un módulo educativo de la Encuesta Continua de Hogares del año 2001 basado en el método de recordación. La autora plantea distintas aproximaciones al concepto y adopta el criterio de considerar “desertores” a los jóvenes que no asisten al sistema educativo al momento de la encuesta y que declaran que no volverán a estudiar o que aún no lo han decidido. Analiza la supervivencia en el sistema educativo por cohortes y encuentra que luego de finalizada la educación primaria, en las generaciones más jóvenes se verifica un desgranamiento de la matrícula. Por otro lado, verifica que existen diferencias significativas según estrato socio-económico, y destaca la incidencia relevante de la repetición en primaria, y en menor medida en ciclo básico, sobre el abandono.

Otros estudios que analizan el abandono se basan en el análisis de la encuesta retrospectiva sobre trayectorias académicas “Estudio longitudinal de los estudiantes uruguayos evaluados por PISA”, realizada a adolescentes de 19 años que fue coordinada por Marcelo Boado y Tabaré Fernández en 2007. Tal como lo indica su nombre, dicho panel concentra su estudio en alumnos que participaron en la evaluación PISA, y que por tanto asistían al sistema educativo formal cuando tenían 15 años. La encuesta permite reconstruir sus itinerarios educativos entre los 15 y 19 años (entre 2003 y 2007). Por construcción, dicho estudio no analiza a aquellos adolescentes desvinculados del sistema educativo previo a tener 15 años de edad.

Fernández (2010b) centra su análisis en la desafiliación de la educación media y superior, tomando como definición operativa del estado de desafiliación la no inscripción o la no asistencia desde el comienzo de los cursos de educación formal durante dos años consecutivos, junto a no haber regresado a la educación formal luego de dicho período. Tanto Fernández (2010b) como Cardozo (2010) plantean que la desafiliación no se produce a través de un desgranamiento progresivo, sino que se concentra en algunos tramos etarios. De acuerdo con Fernández (2010b) y Cardozo (2010), una importante proporción de desafiliaciones se produce a los 18 o 19 años. Por otra parte, constatan que una significativa proporción de jóvenes se desafilia antes de alcanzar la edad necesaria para participar en las pruebas PISA. En este sentido, suponen que dichas desafiliaciones se producen entre los 14 y 15 años, si bien la fuente de datos empleada no les permite analizar a este grupo. Asimismo, según Fernández (2010b) entre los 15 y 17 años se constata un periodo de cierta “calma”.

Fernández (2010b) encuentra que entre los 15 y 19 años, de cada cinco estudiantes que experimentaron experiencias de riesgo en su trayectoria (ausentismo o abandono), dos se desafilian y tres no lo hacen. Asimismo, señala que un tercio de los desafiliados nunca había abandonado los estudios. En la misma línea, Cardozo (2010) plantea la necesidad de privilegiar el análisis de las trayectorias escolares sobre los estados educativos. En este sentido, concluye que las trayectorias educativas de los jóvenes analizados no siguen una pauta lineal, sino que por el contrario presentan períodos alternados de matriculación, abandono, inactividad y reinserción. Cardozo observa que las probabilidades de volver a matricularse en cada edad son sensiblemente mayores para los estudiantes que se

encuentran más adelantados en sus trayectorias escolares. El autor atribuye este fenómeno principalmente a la conjugación del efecto del propio ciclo vital con las edades normativas en torno a las cuales se espera la culminación de los distintos trayectos escolares. Posteriormente, Cardozo analiza las razones que esgrimen los adolescentes para abandonar, constatando que el peso de los distintos motivos varía sustancialmente con la edad. Para los adolescentes de 15 años los tres motivos más importantes son: la inserción laboral, el desinterés o desmotivación y las dificultades académicas.

Empleando información de la Encuesta Continua de Hogares, Bucheli y Casacuberta (2010) analizan los determinantes de la asistencia a centros educativos y su relación con el mercado laboral para personas de 14 a 25 años de edad durante el periodo 1986-2008, con especial foco en los jóvenes de 14 a 17 años. Los autores plantean que para estos jóvenes la decisión de trabajar y de estudiar se realiza conjuntamente. En lo que refiere a los determinantes de la asistencia y con respecto a la edad y los años de educación completados, encuentran que la extraedad o el rezago escolar es una característica que afecta significativamente la probabilidad de asistir a un sistema educativo. En particular, concluyen que cada año de edad adicional reduce la probabilidad de asistencia en 9 puntos porcentuales. Por otra parte, encuentran que la diferencia a favor de las mujeres en la probabilidad de asistencia desaparece cuando estas tienen hijos. Adicionalmente, observan que la probabilidad de asistencia depende positivamente de la presencia de la madre en el hogar. Finalmente, constatan la relevancia del clima educativo del hogar en las probabilidades de asistencia, en tanto que encuentran una influencia modesta del ingreso del hogar.

Fuentes de información

La encuesta analizada en el presente informe surgió a partir de la profundización de una línea de investigación iniciada en el Instituto de Economía (FCEyA-UdelaR) en colaboración con la División de Investigación, Evaluación y Estadística de ANEP, centrada en el análisis de los efectos del Plan Ceibal en el aprendizaje de matemática y lectura. Esta línea de investigación permitió contar por primera vez con el registro del tránsito de los mismos niños en tres momentos del tiempo: 2006, 2009 y 2012. Así se conformó un panel de estudiantes cuyo origen fue la evaluación del Segundo Estudio Regional Comparativo y Explicativo (SERCE) realizada a niños de tercer año escolar en 2006.³ La muestra del SERCE tenía por objetivo analizar los logros educativos en matemática y lenguaje de los alumnos matriculados en tercero y en sexto grados de educación primaria en el año 2006, y era representativa a nivel nacional de todas las escuelas del país (públicas y privadas). Esta muestra permite realizar desagregaciones a nivel regional y en el sector urbano público y rural, así como entre distintas tipologías de escuela y composición social del alumnado. Este estudio parte del seguimiento de los alumnos de tercer grado, a partir de los cuales se conformó el Panel SERCE.

La segunda ola del panel se relevó en el año 2009 con la conjunción de dos evaluaciones realizadas a algunos de los niños evaluados previamente: una fue llevada adelante por el Instituto de Economía (IECON) con pruebas aportadas por la División de Investigación, Evaluación y Estadística de ANEP,⁴ y la otra surge de la Quinta Evaluación Nacional de Aprendizajes realizada por ANEP. A partir de la unión de estas evaluaciones se conformó un panel de 3.520 adolescentes.

Durante 2011 e inicios de 2012 se buscó a dichos adolescentes en los registros administrativos de secundaria y educación técnica. Para ello, se utilizó información disponible sobre las cédulas de identidad de la mayor parte de los adolescentes y sus nombres completos. Por otra parte, se trabajó con información acerca del centro educativo al que los estudiantes pensaban asistir en 2010⁵ y sobre los teléfonos de contacto de los estudiantes.⁶ Ello permitió identificar a algunos de los estudiantes de escuelas públicas que planeaban asistir a liceos privados. Se ubicó en total a 2.892 estudiantes. A su vez, se determinó que 366 adolescentes no se encontraban inscriptos en educación secundaria o técnica pública. El tercer seguimiento se realizó en 2012 y consistió en una evaluación en matemática y otra en lectura. Se evaluó a una muestra de 1.862 alumnos que asistían a ciclo básico de educación secundaria pública, educación técnica o a liceos privados. Esta evaluación la llevó adelante el IECON – FCEyA.⁷ Por otra parte, durante octubre-diciembre de 2012 se procuró contactar a los 366 adolescentes que no se encontraban inscriptos en

³ SERCE es una evaluación de aprendizajes aplicada en un conjunto amplio de países de América Latina y el Caribe en 2005/2006 a alumnos de tercero y sexto de educación primaria.

⁴ El IECON realizó esta evaluación entre mayo y junio de 2009 con el objeto de analizar el impacto del Plan Ceibal en los aprendizajes en matemática y lectura.

⁵ Esta pregunta fue relevada en la Quinta Evaluación Nacional de Aprendizajes realizada por la División de Investigación, Evaluación y Estadística de la ANEP.

⁶ Esta pregunta fue relevada en la evaluación 2009 del IECON.

⁷ El operativo de campo fue financiado por el Centro Ceibal y la División de Investigación, Evaluación y Estadística de la ANEP.

educación media pública. De los 366 se logró entrevistar telefónicamente a 156, de los cuales 43 respondieron estar asistiendo al sistema educativo. A los 113 adolescentes que confirmaron estar desvinculados del sistema educativo se les aplicó un cuestionario telefónico y se realizaron 30 entrevistas en profundidad a un subconjunto de estos jóvenes (21 en Montevideo y 9 en el interior). Llamaremos a este conjunto de encuestados “Panel SERCE”.

A la encuesta realizada a los adolescentes desvinculados provenientes del panel SERCE se sumó la aplicación del mismo cuestionario a jóvenes de similar edad en el marco de un estudio en base a datos longitudinales que inició el IECON en el año 2004 a partir del estudio “La situación nutricional de los niños y las políticas alimentarias”. Dicho estudio supuso la realización de un relevamiento que combinó la toma de medidas antropométricas en las escuelas a los niños que concurrían a primer año del ciclo escolar en el sistema público de educación y una encuesta socioeconómica a sus hogares. Para ello, se seleccionó una muestra de escuelas en base al Tercer Censo de Talla Escolar de 2002. La muestra abarcó a aproximadamente 3.000 niños y sus respectivos hogares, siendo representativa de la totalidad de niños que concurrían a primer grado de la educación primaria pública en capitales departamentales y el área metropolitana. En el marco del proyecto “Bienestar multidimensional de la infancia. Un estudio en base a datos longitudinales sobre la calidad de vida y la situación nutricional de la infancia” (de ahora en adelante “Nutrición”) durante 2011 y 2012 se concurrió nuevamente a los hogares de los niños cuando estos en su mayoría tenían entre 13 y 14 años, y se relevó que 222 no estaban asistiendo al sistema educativo. Con el objetivo de obtener mayor información respecto a los condicionantes del abandono del sistema escolar, entre octubre y diciembre de 2012 se aplicó a estos adolescentes la misma encuesta telefónica aplicada al panel SERCE. De los 108 adolescentes encuestados, 21 respondieron estar asistiendo al sistema educativo y 87 confirmaron haberlo abandonado, en tanto que en 114 casos no se pudo concretar la encuesta.

Crterios para el análisis

A lo largo del análisis nos referiremos a la población estudiada como a aquellos jóvenes que no asisten al sistema educativo formal. Esta situación de desvinculación puede ser revertida más adelante a partir de la reinscripción, o perdurar en el tiempo y conformarse en un estado de desafiliación. Consideramos que existe una relación estrecha entre la pérdida del vínculo con el sistema educativo y la ruptura definitiva, la cual tiene sustento empírico en la información que procesamos a partir de la encuesta IECON (como se detallará más adelante, más del 40% de los encuestados había dejado de asistir al sistema educativo hacía 2 años o más).

Durante el transcurso de este documento presentaremos información referida a los jóvenes que no asisten al sistema educativo en las encuestas de origen SERCE y Nutrición. Si bien no es posible elaborar ponderadores para los 200 adolescentes que respondieron el cuestionario telefónico en su conjunto, sí es posible hacerlo para los adolescentes que abandonaron el sistema educativo, provenientes de cada una de las encuestas anteriormente mencionadas por separado. Es preciso notar que el grupo de adolescentes encuestados en 2012 no necesariamente es representativo de aquellos jóvenes que no asisten al sistema educativo en todo el país. Sin embargo, al referenciar ese grupo a los encuestados en el momento de la muestra original (2006 SERCE y 2004 Nutrición), se puede plantear que la proporción de jóvenes que no asisten al sistema educativo en el 2012 es una buena aproximación a la proporción de jóvenes en esta situación en la población. Esto se logra a partir de corregir los ponderadores originales de las respectivas subpoblaciones encuestadas con los valores poblacionales según sexo, región y nivel educativo materno que surgen de la Encuesta Continua de Hogares (ECH) y de los censos de población, viviendas y hogares realizados en 2011 (en adelante Censo 2011) por el Instituto Nacional de Estadística (INE).⁸

En este documento se presentan cuadros en los que las dos primeras estimaciones refieren a los adolescentes que no asisten al sistema educativo formal. La primera refleja la distribución de las variables consideradas para los 113 adolescentes provenientes del Panel SERCE, que confirmaron no estar asistiendo al sistema educativo formal. La segunda estimación refleja únicamente a los 87 adolescentes provenientes del Panel Nutrición con idénticas características.

Además de analizar los resultados de la encuesta para los jóvenes que no asisten al sistema formal, en la mayor parte del documento describimos al subconjunto de la población encuestada que de acuerdo con Fernández (2010a) sería definida como desafiada. Asimismo, en los cuadros principales se distingue la información para aquellos adolescentes que nunca se inscribieron a ciclo básico, esto es, que terminaron la primaria y nunca asistieron a enseñanza media. Tanto en el caso de los adolescentes desafiados como de aquellos que nunca llegaron a matricularse en Ciclo Básico, se distingue según si provienen del Panel SERCE o Nutrición. En todos los casos, la información está ponderada según el ponderador que corresponde al panel respectivo.

⁸ La elaboración de los ponderadores estuvo a cargo de Ana Coimbra y Juan José Goyeneche, del Instituto de Estadística, FCEyA. Por mayor detalle referirse al anexo metodológico.

En algunos cuadros las tendencias que indican los dos paneles son dispares, interpretamos que la diferencia radica en la población que cubren. En este sentido, los encuestados pertenecientes al Panel Nutrición abarcan a adolescentes en promedio un año más jóvenes, con condiciones socioeconómicas más favorables. En términos generales se considera que el Panel SERCE confiere mayor representatividad en la medida que fue posible encuestar a un mayor número de adolescentes y que para el Panel Nutrición se observaron diferencias significativas en relación a la región de residencia respecto a los adolescentes que fueron encuestados y aquellos que se procuraba encuestar y no fueron localizados.⁹

⁹ Por una comparación de las dos fuentes originales ver Anexo 1.

Resultados

Características socioeconómicas

En el cuadro 1 se compara los indicadores de posesión de bienes durables de los hogares de los adolescentes encuestados con los de los hogares pobres según la Encuesta Continua de Hogares 2012 (ECH) y con los de hogares donde hay adolescentes que no asisten al sistema educativo formal (también según la ECH 2012).

En primer lugar, se observa que tanto los encuestados como los hogares de adolescentes que no asisten al sistema educativo según la ECH se encuentran, en promedio, en mejor situación que los hogares pobres. Asimismo, de acuerdo a la ECH el 68% de los adolescentes entre 14 y 17 años que no asisten al sistema educativo formal no serían considerados pobres.¹⁰ En la misma línea, SITEAL (2013) constata un aumento de la participación de los sectores medios y altos en la población no escolarizada en América Latina.

En segundo lugar, se observa que las condiciones de vida de los encuestados no son sustancialmente distintas a la de los adolescentes que no asisten según la ECH 2012, lo cual aporta un indicio sobre la representatividad de los adolescentes encuestados.

Al analizar el nivel educativo de la madre de los encuestados se observa que más del 60% de los adolescentes tienen madres cuyo nivel educativo es menor a ciclo básico completo (Cuadro 1).

¹⁰ De acuerdo a la ECH el 22% de los adolescentes de 14 a 17 años no asisten al sistema educativo: 7% son considerados pobres y 15% no lo son.

Cuadro 1: Características socioeconómicas del hogar

	No asisten SERCE	No asisten Nutrición	No asisten ECH 2012 ¹	Pobres ECH 2012
El hogar en el que vives cuenta con...	Porcentaje que respondió afirmativamente.			
Calefón o calentador de agua	67,0	70,9	58,0	44,2
Heladera	89,2	95,5	95,5	91,5
Lavarropas	60,3	77,1	67,5	54,4
Teléfono fijo	26,2	41,4	35,2	24,5
Televisión	97,4	96,5	96,9	96,1
Video juegos, play station o Wii	20,4	40,0	-	
Moto	48,9	53,7	49,5	32,5
Auto exclusivo para el uso del hogar	9,6	24,1	18,9	9,2
Microondas	28,5	45,0	36,6	24,5
Lavavajillas	4,4	11,2	0,7	0,5
Secarropas	6,5	12,8	3,8	1,5
Tv-cable, satelital	41,9	55,3	50,2	34,2
Dvd	67,2	84,5	51,8	46,2
Equipo de música	76,9	71,4	-	-
Cocina a gas o eléctrica	85,9	96,2	-	-
Computadora de escritorio	26,6	30,5		
Laptop o netbook NO de Ceibal	12,2	11,0	48,7	31,1
Laptop de Ceibal	69,8	59,2	82,3	91,0
Aproximadamente, ¿cuántos libros hay en tu hogar?				
No hay libros	31,6	8,9		
Hay menos de 10 libros	39,0	57,1		
Hay entre 10 y 50 libros	12,8	23,6		
Hay más de 50 libros	16,4	10,5		
NsNc	0,3	0,0		
Total	100	100		
¿Cuál es el nivel más alto de estudios que completó tu madre (o la persona que cumple esa				
Nunca fue a la escuela	0,0	0,7		
Primaria incompleta	18,3	9,3		
Primaria completa	51,5	39,6		
Ciclo Básico incompleto (1 o 2 años de se	12,7	11,1		
Ciclo Básico completo (primeros 3 años c	7,8	15,1		
Bachillerato incompleto (4 o 5 años de se	3,4	14,8		
Bachillerato completo (6 años de secunda	0,0	2,1		
Estudios terciarios incompletos	0,0	0,0		
Estudios terciarios completos	0,0	1,8		
No corresponde (nadie cumple la función	0,4	1,3		
NsNc	5,8	4,3		
Total	100	100		

¹ Se consideran las personas de 14 a 17 años.

Fuente: Elaboración propia

Para profundizar en el análisis respecto a las características socioeconómicas del hogar, se realizó la comparación en términos de necesidades básicas insatisfechas (NBI) entre los encuestados y los datos relevados por el Censo 2011. La comparación se realiza para NBI en hacinamiento y en dos de los bienes de confort: heladera y calentador, ya que no es posible construir el resto de los indicadores de NBI generalmente utilizados.¹¹ El cuadro 2

¹¹ El indicador de hacinamiento determina que aquellos hogares en donde el cociente entre la cantidad de integrantes y la cantidad de habitaciones del hogar sin contar baño y cocina es mayor a 2 poseen una necesidad básica insatisfecha en esa dimensión. En el caso de la heladera, la necesidad no está cubierta cuando el hogar no tiene refrigerador o freezer, y lo mismo sucede para el indicador de calentador cuando no se posee ni calefón, termofón, caldereta o calentador instantáneo de agua (en estos casos se presenta el porcentaje que no posee

muestra que los resultados en estas variables para los que no asisten son similares en el Censo y en los encuestados, fundamentalmente para aquellos provenientes del Panel SERCE. Consideramos relevante la comparación, pues estos indicadores refieren a aspectos que hacen a la calidad de vida y tienen que ver con la solidez económica del hogar. En este sentido, los resultados obtenidos permiten interpretar que las condiciones de vida de los adolescentes que no asisten al sistema educativo según el Censo 2011 son similares a las de los adolescentes encuestados. Al enfocar el análisis en los desafiliados, se observa que aquellos provenientes del panel SERCE enfrentan peores condiciones en términos de estos tres indicadores que los adolescentes que no asisten relevados por el Censo.¹²

Cuadro 2: NBI en hacinamiento heladera y calentador para Censo 2011 y encuestados. Porcentaje con NBI insatisfechas

	No asisten SERCE	No asisten Nutrición	En censo	
			Asisten	No asisten
NBI hacinamiento	32,1	16,3	12,4	29,3
NBI heladera	10,8	4,5	4,9	13,6
NBI calentador	33,0	29,1	11,5	31,7

Fuente: Elaboración propia

Características demográficas

Según información del Censo 2011¹³, la proporción de jóvenes de 12 a 17 años que no asisten al sistema educativo es de 16%.¹⁴ Como se puede observar en el Cuadro 3, la asistencia disminuye significativamente con la edad y su evolución es distinta según sexo. Se observa un incremento relevante de la tasa de inasistencia entre los 12 y los 13 años, donde prácticamente se triplica. La tasa de inasistencia continúa aumentando notoriamente en las edades subsiguientes. En particular, a los 16 años prácticamente uno de cada tres adolescentes no asisten al sistema educativo y a los 18 años la mitad de los jóvenes se encuentra en esta situación.

A partir de los 16 años la tasa de inasistencia de los varones supera en aproximadamente 10 puntos porcentuales a la tasa femenina. Las diferencias entre varones y mujeres también

heladera y calentador, respectivamente). Es de destacar que en el enfoque de NBI se profundiza, además, en otras dimensiones. El informe de Calvo y Carrasco (2013) se centra en un total de 10 indicadores (incluyendo la asistencia a enseñanza formal de niños y adolescentes, indicador que no cumple ninguno de los encuestados).

¹² Es de destacar que en el enfoque de NBI se profundiza además en otras dimensiones. El informe de Calvo y Carrasco (2013) se centra en un total de 10 indicadores (incluyendo la asistencia a enseñanza formal de niños y adolescentes, indicador que no cumple ninguno de los encuestados), mientras que aquí se están considerando únicamente 3 indicadores.

¹³ Esta fuente aporta información sobre la inasistencia al sistema educativo, la cual puede estar dada por la no inscripción en el año del relevamiento o por el abandono en algún momento del año, previo al relevamiento.

¹⁴ Según estimaciones del INE, en el Censo 2011 3.1% de la población residente no fue contabilizada. Además, para 2.7% de la población contabilizada no se recogió información sobre asistencia escolar. Este aspecto es particularmente relevante pues el no relevamiento se dio en zonas de menor nivel socioeconómico, donde la pérdida del vínculo con el sistema educativo formal es mayor. Por este motivo, los cuadros que refieren a esta fuente de información no incluyen a los adolescentes contabilizados, sobre los cuales no se registra información acerca de su condición de asistencia al sistema educativo.

se observa en el estudio realizado por Fernández (2010b), donde se muestra que la probabilidad de desafiliación es más alta para los varones, y que la brecha se amplía con la edad. Por otro lado, a partir de la Encuesta Continua de Hogares (ECH), Bucheli y Casacuberta (2010) también concluyen que las mujeres de 14 a 17 años tienen mayor probabilidad de asistencia y menor probabilidad de participación laboral.

Cuadro 3: Distribución porcentual del tipo de vínculo con el sistema educativo según sexo para cada edad simple. Censo 2011

	Asiste			No asiste		
	Mujer	Varón	Total	Mujer	Varón	Total
12	98.4	97.9	98.2	1.6	2.1	1.8
13	95.9	94.4	95.1	4.1	5.6	4.9
14	91.5	86.9	89.2	8.5	13.1	10.8
15	85.4	78.0	81.6	14.6	22.0	18.4
16	78.2	69.5	73.8	21.8	30.5	26.2
17	70.6	59.1	64.7	29.4	40.9	35.3
18	56.4	43.8	50.0	43.6	56.2	50.0
19	46.8	34.9	40.8	53.2	65.1	59.2
Total	78.1	71.0	74.5	21.9	29.0	18.7

Fuente: elaboración propia en base a microdatos del Censo 2011

En el Censo 2011 se deriva que del total de adolescentes de 12 a 17 años que no asisten al sistema educativo formal, 73% residen en el interior del país y 27% en Montevideo (Cuadro 4).¹⁵

Cuadro 4: Distribución de la no asistencia al sistema educativo por sexo, según región

	Mujer	Varón	Total
Montevideo	28,9	25,8	27,0
Interior	71,1	74,2	73,0
Total	100,0	100,0	100,0

Fuente: elaboración propia en base a microdatos del Censo 2011

Si bien la información que aporta el Censo 2011 refiere a la situación de asistencia en un momento específico, esta permite realizar una aproximación a la probabilidad de perder el vínculo con el sistema educativo. En particular, los datos indican que la probabilidad de desvínculo pareciera presentar incrementos importantes con cada año de edad adicional, de hecho, el intervalo de confianza por tramo de edad no se superpone desde los 12 a los 15 años y de los 16 a los 19 años, lo cual significa que la probabilidad de desvínculo presenta diferencias estadísticamente significativas en estos tramos de edad. En el cuadro 5 se pueden observar tres saltos particularmente destacados: entre los 13 y los 14 años de edad, entre los 14 y los 15 años y entre los 17 y los 18 años, lo cual se podría vincular con el primer año de educación media y la culminación de los ciclos medio básico y medio superior.

¹⁵ En un estudio realizado para el Gran Buenos Aires se observa una tendencia similar en cuanto a la diferencia geográfica. Para los jóvenes analizados pertenecientes a la Ciudad de Buenos Aires la tasa de asistencia educativa a nivel medio es de 62%, mientras que para el resto es de 40% (Marchionni, Bet y Pacheco, 2007).

Cuadro 5: Probabilidad condicional de pérdida del vínculo con el sistema educativo. Censo 2011.a

Edades	Adolescentes	Adolescentes	Probabilidad de no	Intervalo al 95%	
12-13	49442	1514	0.031	0.029	0.032
13-14	51765	3187	0.062	0.059	0.064
14-15	53181	4162	0.078	0.076	0.081
15-16	52406	3963	0.076	0.073	0.078
16-17	50915	4226	0.083	0.081	0.085
17-18	49470	6756	0.137	0.134	0.140
18-19	46630	2883	0.062	0.060	0.064

^a Refiere a la cantidad de adolescentes que según el Censo 2011 no asisten al sistema educativo entre las edades x_i y x_{i+1} . Por ejemplo, según el Censo 2011, 2423 adolescentes de 13 años y 909 de 12 años no asistían al sistema educativo. Por lo tanto, 1514 dejaron de asistir entre los 12 y los 13 años de edad.

Fuente: elaboración propia en base a microdatos del Censo 2011

Los datos recabados en el presente estudio sugerirían que, además de los incrementos en la probabilidad de interrumpir el vínculo con la educación observados por Fernández (2010b) entre los 14 y 15 años y entre los 18 y 19 años, existe un porcentaje relevante de adolescentes desvinculados que dejaron de asistir por primera vez a un centro de educación formal entre los 11 y los 14 años. En efecto, a partir de la encuesta IECON se verifica que más de 70% de los adolescentes encuestados cortaron el vínculo con el sistema educativo entre los 11 y los 14 años.

La relación que existe entre los hallazgos del Censo y los que se verifican a partir de la encuesta IECON para aquellos adolescentes que dejaron de asistir cuando tenían 14 años o menos favorecen establecer la premisa planteada previamente respecto a los lazos entre la interrupción del vínculo con el sistema escolar y la desafiliación propiamente dicha.

En el cuadro 6 se observa que la mayoría de los adolescentes encuestados tenía entre 15 y 16 años al momento de la encuesta. Vale notar que los encuestados provenientes del Panel SERCE son en promedio un año mayores que los del Panel Nutrición. Por otra parte, se observa que la desafiliación y la no inscripción a ciclo básico presentan un patrón aún más marcado que la no asistencia en el caso de los varones.

Cuadro 6: Sexo y edad. Encuestas IECON 2012. Distribución porcentual

	No asisten SERCE ¹	No asisten Nutrición ²	Desafiliados SERCE	Desafiliados Nutrición	No se inscribió a CB SERCE	No se inscribió a CB nutrición
Sexo						
Mujer	38,3	36,7	25,2	39,4	27,2	30,1
Varón	61,7	63,3	74,8	60,7	72,8	69,9
Total	100	100	100	100	100	100
Edad						
14	7,6	30,7	7,8	39,3		
15	39,5	45,8	26,8	28,1		
16	37,4	21,3	32,1	30,7		
17	14,6	2,2	31,3	1,9		
18	0,9	0,0	2,0	0,0		
Total	100	100	100	100		
Edad promedio	15,6	14,9	15,9	15,0		
Observaciones	113	87	53	28	37	30

¹ Incluye a los 53 desafiliados SERCE

² Incluye a los 28 desafiliados Nutrición

Fuente: elaboración propia

Año, institución y razones para dejar de estudiar

El último grado al que se inscribió la mayoría de los encuestados fue primero de ciclo básico (ver cuadro 7Cuadro 7). No obstante, vale resaltar que 40% nunca alcanzó a matricularse en educación media. En el caso de los desafiliados, predomina la escuela como último centro al que se asistió, lo cual es esperable dada la definición del término y la edad promedio de estos adolescentes (15 años). A diferencia de aquellos que se desvincularon habiendo iniciado ciclo básico, un elevado porcentaje de los que nunca se inscribieron en ciclo básico (70%) respondió haber concurrido durante todo el año a clases el último año que asistió a un centro educativo. La misma tendencia se observa para los desafiliados (60%), quienes en su gran mayoría coinciden con aquellos que respondieron que el último grado al que se matricularon fue sexto de escuela. Prácticamente la totalidad de aquellos que respondieron haber asistido todo el año no repitieron sexto grado. De todos modos, ello pudiera deberse a que fueron promovidos debido a tener extra-edad.

En lo que refiere al tipo de centro de última matriculación, se observa una participación de secundaria y UTU similar a la matrícula que indican los datos del Ministerio de Educación y Cultura (MEC).¹⁶ Este resultado coincide con el que encuentra Fernández (2010c) para la educación media superior, no obstante, cuando este autor analiza la incidencia del sector institucional junto a otras variables relevantes desde un punto de vista teórico, encuentra que la educación técnica parecería reducir la probabilidad de desafiliación.

¹⁶ Entre aquellos que iniciaron educación media, 78,5% abandonó el liceo y 21,5% la UTU, en tanto que de acuerdo con el Anuario Estadístico MEC 2012, la matrícula en ciclo básico público se distribuyó 79% en secundaria y 21% en UTU.

Cuadro 7: Características última matriculación en centro educativo. Distribución porcentual

	No asisten SERCE	No asisten Nutrición	Desafiliados SERCE	Desafiliados Nutrición
Último año de matriculación en un centro educativo				
2009	21,3	13,2	50,9	34,0
2010	20,5	25,6	49,1	66,1
2011	43,8	39,8		
2012	9,7	17,5		
NsNc	4,6	3,8		
Total	100	100		
Grado al que se inscribió ese año				
5to escuela	9,8	3,8	6,4	7,3
6to escuela	30,1	33,2	55,5	60,0
1ero CB - Aula Comunitaria	52,0	53,1	38,1	32,8
2doCB	6,5	9,4		
Escuela especial	0,0	0,6		
Cursos Técnicos	1,7	0,0		
Total	100	100		
Tipo de centro educativo				
Liceo	42,0	51,7	32,4	32,8
UTU	13,9	10,8	5,4	
Aula Comunitaria	4,1	0,0	0,3	
Escuela	40,1	37,5	61,9	67,3
Total	100	100	100	100
Hasta cuándo asistió a clases				
Antes de turismo	13,1	2,9	17,2	1,5
Entre turismo y vacaciones de julio	14,8	46,6	14,4	29,4
Entre vacaciones de julio y vacaciones de primavera	27,7	13,6	6,7	7,3
Después de vacaciones de primavera	3,2	2,0	0,7	1,8
Asistió todo el año	39,6	34,8	60,1	60,0
NsNc	1,7	0,0	1,0	0,0
Total	100	100	100	100

Fuente: elaboración propia.

El cuadro 8 refleja el porcentaje de adolescentes que respondieron afirmativamente a cada una de las posibles razones que podrían motivar la no asistencia al sistema educativo. Las razones más frecuentes refieren en primer lugar a las dificultades en el aprendizaje y en segundo lugar a una preferencia por aprender cosas diferentes a las impartidas en los centros educativos. Este patrón se observa más marcadamente en el caso de los adolescentes que podrían considerarse desafiliados y en aquellos que nunca se inscribieron en ciclo básico. En la misma línea, SITEAL (2013) identifica al desinterés y el desaliento por la actividad escolar como principal motivación al abandono para adolescentes de entre 14 y 15 años de América Latina (40%).

El interés por realizar otros aprendizajes podría vincularse con las actividades de formación en instituciones no formales que plantean realizar varios de los jóvenes que participaron de las entrevistas en profundidad en el marco de este análisis. De las entrevistas surge también que el interés por aprender no se vincula con el estudio en el sistema educativo formal. Estudiar es visto por estos jóvenes como la posibilidad de aprender algo útil para su vida, algo vinculado a sus intereses, lo cual en general no lo vinculan a los contenidos de ciclo básico (Pereda, 2014).

Cuadro 8: Razones para dejar de estudiar. Porcentaje que responde afirmativamente a cada opción

	No asisten SERCE	No asisten Nutrición	Desafiliados SERCE	Desafiliados Nutrición	No se inscribieron a CB SERCE	No se inscribieron a CB Nutrición
Te resultaba difícil	65,2	48,0	75,0	50,9	74,2	57,1
Te interesaba aprender otras cosas	46,3	36,9	73,8	58,2	51,6	49,2
Ayudabas a tu familia	37,6	29,4	50,1	35,1	33,1	40,6
Lo que estabas aprendiendo te parecía inútil	21,3	26,4	23,9	27,4	26,0	14,7
No te gustaba el centro educativo al que asistías	16,6	25,5	23,1	24,9	27,6	15,1
Comenzaste a trabajar	32,7	23,8	38,9	24,8	27,9	34,6
Son muchos años para lo que logras	23,4	25,8	18,4	37,9	22,0	19,1
Te resultaba muy costoso y no tenías dinero	29,7	13,7	40,7	14,6	43,4	14,8
Debiste atender asuntos familiares (relacionados con tus padres o hermanos)	8,5	11,9	7,5	16,7	7,2	15,5
El establecimiento educativo quedaba muy lejos	10,1	12,6	13,9	16,5	18,9	19,7
A ti o a tu familia se les pasó la fecha para anotarte	11,1	5,0	22,1	5,9	20,2	8,6
Hubo hechos de violencia en tu centro educativo o temías por tu seguridad personal en la zona de tu centro educativo	9,6	10,1	9,6	16,1	19,9	1,6
Tuviste un problema de salud	4,7	11,7	9,7	13,1	9,8	2,0

Fuente: elaboración propia

Al analizar la principal razón de abandono, las dificultades de aprendizaje constituyen el principal motivo tanto para mujeres como para varones. En el caso femenino surgen el apoyo familiar y el desinterés como otros factores de peso (ver cuadro 9). Por otro lado, en línea con lo documentado por SITEAL (2013) para América Latina, y por Bucheli y Casacuberta (2010), Fernández (2010b) y Fernández (2010c), existe un mayor porcentaje de varones que dejaron de estudiar por motivos laborales. Para los encuestados del Panel Nutrición, el segundo motivo de peso es el olvido de la inscripción, lo cual en cierto modo podría vincularse al desinterés.

El análisis de las entrevistas en profundidad sugiere que los adolescentes que se autodefinen con problemas de aprendizaje no visualizan alternativas dentro del sistema de educación formal. En estos casos, los espacios de apoyo pedagógico personalizados no son vistos como suficientemente efectivos o no se asiste porque están estigmatizados (Pereda, 2014).

Cuadro 9: Principal razón de abandono. Distribución porcentual*

	No asisten SERCE			No asisten Nutrición		
	Mujer	Varón	Total	Mujer	Varón	Total
Te resultaba difícil	27,3	28,6	28,1	22,2	60,4	52
Comenzaste a trabajar	6,3	20,6	15,1		15,5	12,1
Te resultaba muy costoso y no tenías dinero	7,9	15,1	12,3			
Te interesaba aprender otras cosas	5,3	12,4	9,7	54,7		12
Ayudabas a tu familia	15	5,9	9,5			
Lo que estabas aprendiendo te parecía inútil	12,4	3	6,6			
Tuviste un problema de salud	10,9		4,2			
A ti o tu familia se les pasó la fecha para anotarte	1,6	2,4	2,1	5,3	18	15,2
No te gustaba el centro educativo al que asistías	1,4	2,6	2,1	17,8	6,1	8,7
Otros	11,9	9,4	10,3	0	0	0
Total	100	100	100	100	100	100

Fuente: elaboración propia.

*Sólo se enuncian las razones que presentaron más de 10% de respuestas para alguno de los subgrupos encuestados.

En el cuadro 10 se observa que en la mayor parte de los casos la familia apoyó la decisión de abandono del adolescente o incluso tomó la decisión por él. Este patrón de consentimiento familiar se observa de forma más acentuada en el caso de los adolescentes que técnicamente se habrían desafiliado del sistema educativo formal y es particularmente marcado en el caso de los adolescentes que nunca llegaron a inscribirse a ciclo básico, donde supera el 75% de los casos.

Las entrevistas develan algunas especificidades asociadas al género, en particular, mientras todos los adolescentes entrevistados contaban con algún referente para el cual era importante el estudio y en particular que ellos estudiaran, en el caso de las adolescentes mujeres la aceptación familiar o los vínculos de pareja generaban dificultades en la vuelta al estudio (Pereda, 2014).

En la segunda y tercera pregunta del cuadro 10 se observa que el contacto por parte del centro educativo tras el abandono fue reducido. El elevado porcentaje observado en la categoría “No corresponde” se explica principalmente por aquellos adolescentes que nunca se inscribieron en educación media, a quienes no se les realizó la pregunta.

Cuadro 10: Decisión de abandono escolar, familia y centro educativo. Distribución porcentual

	No asisten SERCE	No asisten Nutrición	Desafiliados SERCE	Desafiliados Nutrición	No se inscribieron a CB SERCE	No se inscribieron a CB Nutrición
Cuándo dejaste de estudiar quién tomó la decisión?						
La decisión fue tuya y tu familia no te apoyó	32,6	28,0	21,2	22,5	21,8	19,7
La decisión fue tuya y tu familia estuvo de acuerdo	56,5	47,6	54,0	58,7	77,0	70,3
La decisión fue tuya y tu familia no tuvo opinión	2,4	10,6	5,7	11,1	0,9	1,7
Fue una decisión de tu familia y tu no estabas de acuerdo	0,60	4,2	1,4	6,2	0,0	6,7
Fue una decisión de tu familia y tu estabas de acuerdo	7,9	9,6	17,4	1,5	0,0	1,7
Ns/Nc	0,1	0	0,3	0,0	0,3	0,0
Total	100	100	100	100	100	100
En ese momento algún profesor de tu centro educativo se comunicó contigo?						
No	28,2	60,3	24,5	49,6		
Si, para preguntar por qué no estaba asistiendo	11,0	3,7	18,1	3,6		
Si, para convencerme de que volviera a clase	2,5	12,0	0,0	1,9		
No corresponde	58,3	23,1	57,4	45,0		
Ns/Nc	0,0	0,9	0,0	0,0		
Total	100	100	100	100		
En ese momento algún profesor de tu centro educativo se comunicó con tu familia?						
No	22,9	47,9	23,8	42,1		
Si, para preguntar por qué no estaba asistiendo	13,9	14,7	18,8	7,5		
Si, para convencerme de que volviera a clase	3,5	13,0		1,9		
No corresponde	58,3	23,1	57,4	45,0		
Ns/Nc	1,4	1,4		3,6		
Total	100	100	100,0	100,0		

Fuente: elaboración propia.

Más del 65% de los encuestados (65% en el caso del Panel SERCE y 72% en el caso del panel de Nutrición) respondió afirmativamente a la pregunta de si volvería a estudiar. Sin embargo, al preguntársele por qué no lo hacían, una gran proporción brindó argumentos que darían a entender que no estarían dispuestos a volver a asistir a una institución formal. En el grupo de desafiliados la intención de volver a estudiar es menor (50% y 58% en el Panel SERCE y Nutrición, respectivamente), y las razones más frecuentes de no volver a estudiar en educación formal refieren al estudio en instituciones no formales y a los requisitos de edad.

Las entrevistas coinciden con los hallazgos de la encuesta. A partir del análisis, Pereda (2014) plantea que existe cierta asociación entre el deseo de retomar los estudios y la asistencia cotidiana a actividades de formación en oficios, a grupos de jóvenes o a instituciones religiosas.

Cuadro 11: Razones por las que no ha vuelto a estudiar. Distribución porcentual

	No asisten SERCE	No asisten Nutrición	Desafiliados SERCE	Desafiliados Nutrición	No se inscribieron a CB SERCE	No se inscribieron a CB Nutrición
¿Quisieras volver a estudiar?						
Sí	65,4	71,7	49,6	58,2	64,5	57,1
No	32,5	15,9	50,5	22,3	30,3	20,3
NsNc	2,1	12,4		19,5	5,2	22,6
Total	100	100	100	100	100	100
¿Por qué no lo haces?						
Necesita trabajar	23,2	7,8	31,2	6,3		
Embarazo o cuidados (hijos/familia/hogar)	16,8	3,6	17,6	10,5		
Va a volver a estudiar	15,9	16,4	18,9			
Ya esta terminando el año/ perdió por faltas/ se le pasó la fecha de anotarse	6,9	16,9	4,5	4,0		
Requisitos de edad	2,7	7,3	8,6	12,9		
Va a volver a estudiar en una institución no formal		14,7		22,7		
No sabe	13,4	6,7	1,7	35,6		
Otros	21,1	26,7	17,5	8,1		
Total	100	100	100	100		

Fuente: elaboración propia.

Es de notar que aproximadamente 20% respondió que alguna vez dejó de estudiar y luego retomó, de los cuales una gran mayoría volvió a estudiar en el mismo centro educativo (Cuadro 12). Por otra parte, como se mencionó anteriormente, la educación no formal parece ser una alternativa para algunos adolescentes: aproximadamente 25% de los jóvenes asistió o asiste a cursos no formales, si bien algunos de ellos abandonaron el curso antes de completarlo.

Cuadro 12: Experiencias de retorno a los estudios. Distribución porcentual

	No asisten SERCE	No asisten Nutrición	Desafiliados SERCE	Desafiliados Nutrición
<i>¿Alguna vez dejaste de estudiar y luego retomaste los estudios por un tiempo?</i>				
Sí	18,2	21,6	18,1	7,11
No	81,8	78,4	81,9	92,9
Total	100	100	100	100
Observaciones	111	87	53	28
<i>¿En qué centro volviste a estudiar?</i>				
En el mismo centro en el que estaba antes	91,6	88,6	98,2	50,0
En otro liceo	0,0	0,0		
En otra UTU	4,0	0,0		
En otra escuela	3,0	10,5		50,0
En otra institución no formal (CECAP, etc.)	1,4	0,9	1,8	
Total	100	100	100	100
Observaciones	20	19	6	3
<i>¿Alguna vez has asistido a un centro de enseñanza que no sea Liceo ni UTU (por ejemplo Escuela Don Bosco, CECAP, cursos de más de tres meses de duración)?</i>				
Asistí y completé el curso	11,5	3,2	1,9	3,4
Estoy asistiendo actualmente	8,5	12,0	14,9	22,1
Asistí y no terminé el curso	4,4	7,6	7,6	3,3
Nunca asistí	75,6	77,2	75,7	71,2
Total	100	100	100	100
Observaciones	113	87	53	28

Fuente: elaboración propia.

Las entrevistas en profundidad también sugieren que la falta de información, los plazos de inscripción, la falta de coordinación en el sistema educativo, así como la información errónea que circula sobre los requisitos de ingreso, colaboran para que los adolescentes no se vinculen con el sistema educativo. Pereda (2014) plantea que los adolescentes no tienen claro cuáles son los requisitos para inscribirse en las diferentes ofertas educativas, en cuáles importa o no tener 15 años, cuándo hacerlo, y en más de una ocasión esto ha sido una traba para su continuidad educativa.

Adicionalmente, las entrevistas sugieren que se recuerda la clase como un espacio de puja entre profesores y alumnos, donde en general los primeros intentaban mantener el orden en el marco del buen trato. En algunos casos, sin embargo, se destacó problemas vinculares entre docentes y alumnos y situaciones de maltrato de parte del docente. Por otra parte, adolescentes mujeres destacaron que ser alumno de un centro educativo implica, sin embargo, tener la oportunidad de contar con adultos referentes. Por último, varios hicieron referencia a los problemas de convivencia entre pares al recordar su experiencia al asistir al centro educativo (Pereda, 2014).

Antecedentes académicos

Muchas investigaciones plantean la estrecha relación existente entre el abandono educativo y la repetición escolar (Bucheli y Casacuberta, 2010; Manacorda, 2012), la cual también se verifica en los resultados de esta encuesta (87% de los adolescentes que no asisten al sistema formal provenientes del Panel SERCE y 76% de los provenientes del Panel Nutrición repitieron al menos un grado). En el cuadro 13 se observa que un porcentaje muy elevado de los adolescentes encuestados presentaba experiencias de repetición, especialmente en los primeros tres años de escuela y en primero de ciclo básico. El grupo de desafiliados presentó un porcentaje de repetición ligeramente inferior al del total de encuestados. Sin embargo, para los desafiliados que repitieron al menos un grado, las experiencias de repetición en primaria son un tanto más altas que para los que no asisten en su conjunto.

Adicionalmente, el cuadro 13 compara el puntaje obtenido en lectura y matemática en la evaluación SERCE 2006 de los adolescentes que no asistían al sistema educativo formal en 2012, respecto a los que sí asistían. En ambos casos se ponderaron los desempeños en función al ponderador utilizado en dicha evaluación, observándose desempeños significativamente inferiores para los que no asistían al sistema educativo formal en 2012.

Cuadro 13: Repetición y desempeño en evaluación SERCE 2006

	No asisten SERCE		No asisten Nutrición		Desafiliados SERCE		Desafiliados Nutrición		No asistían en 2012 SERCE		Asistían en 2012 SERCE	
	¿Repetiste algún año en la escuela o en el Ciclo Básico?								Puntaje promedio lectura ²	Puntaje promedio matemática ²	Puntaje promedio lectura ²	Puntaje promedio matemática ²
									SERCE 2006		SERCE 2006	
Sí	87,3		75,8		81,4		65,0		-0,65	-0,64	-0,20	-0,27
No	12,7		24,2		18,6		35,0		-0,34	-0,34	0,45	0,48
Total	100		100		100		100		-0,61	-0,60	0,26	0,26
	¿Cuántas veces repetiste...? ¹											
	Una vez	2 o más veces	Una vez	2 o más veces	Una vez	2 o más veces	Una vez	2 o más veces				
1ero de escuela	23,9	0,9	27,1	7,8	28,9	1,0	20,2	7,3				
2do de escuela	19,9	0,4	15,0	0,8	39,5	1,0	25,3	0,0				
3ero de escuela	25,1	3,7	15,4	0,0	27,8	0,0	14,3	0,0				
4to de escuela	14,7	0,0	3,2	0,0	14,5	0,0	4,4	0,0				
5to de escuela	3,5	1,6	1,1	0,0	7,5	0,0	1,9	0,0				
6to de escuela	0,1	0,0	2,1	0,0	0,3	0,0	3,6	0,0				
1ero de Ciclo Básico	21,0	4,9	13,3	9,0	3,0	1,8	0,0	7,3				
2do de Ciclo Básico	1,1	0,0	4,7	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0				
No me acuerdo	4,1	0,0	0,0	0,0	2,4	0,0	0,0	0,0				

¹ Pregunta realizada únicamente a los que responden que repitieron algún año.

² Puntaje estandarizado (media 0, desvío estándar 1). Ponderadores 2006.

Fuente: elaboración propia.

En lo que refiere a repitencia, los datos están ponderados por los ponderadores del panel respectivo. Para la comparación de puntajes entre adolescentes que asistían y no asistían al sistema educativo en 2012 se empleó el ponderador SERCE 2006.

En el cuadro 14 se aprecia que si bien existe cierta heterogeneidad en la relación entre el número de años repetidos y el último grado en el que el adolescente se matriculó, la mayoría de los encuestados repitió entre uno y dos años y abandonó tras inscribirse en ciclo básico. Naturalmente, esto puede deberse a que las dificultades en el aprendizaje persisten o a que la extra-edad respecto a sus compañeros de clase desestimula la asistencia. Los resultados para el grupo de desafiliados son similares en tendencia a los del conjunto de adolescentes que no asisten al sistema educativo formal.

Cuadro 14: Relación entre número de años repetidos y último grado al que se inscribió

No asisten SERCE							
Total de años repetidos	Grado al que se inscribió el último año que asistió a un centro educativo						Total
	5 ^{to} escuela	6 ^{to} escuela	1 ^{ero} CB	2 ^{do} CB	Escuela especial	Cursos Técnicos	
0	0,0	4,8	3,5	3,9	0,0	0,0	12,2
1	0,0	9,1	33,8	2,5	0,0	1,3	46,7
2	9,8	14,6	10,7	0,1	0,0	0,4	35,5
3	0,0	0,0	4,0	0,0	0,0	0,0	4,0
4	0,0	1,6	0,0	0,0	0,0	0,0	1,6
5	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
Total	9,8	30,1	52,0	6,5	0,0	1,7	100,0

No asisten Nutrición							
Total de años repetidos	Grado al que se inscribió el último año que asistió a un centro educativo						Total
	5 ^{to} escuela	6 ^{to} escuela	1 ^{ero} CB	2 ^{do} CB	Escuela especial	Cursos Técnicos	
0	0,9	7,1	11,8	4,7	0,0	0,0	24,5
1	2,8	12,4	18,5	4,7	0,0	0,0	38,5
2	0,0	12,2	17,8	0,0	0,0	0,0	30,0
3	0,0	1,4	5,0	0,0	0,0	0,0	6,4
4	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
5	0,0	0,0	0,0	0,0	0,6	0,0	0,6
Total	3,8	33,2	53,1	9,4	0,6	0,0	100,00

Desafiliados SERCE							
Total de años repetidos	Grado al que se inscribió el último año que asistió a un centro educativo						Total
	5 ^{to} escuela	6 ^{to} escuela	1 ^{ero} CB	2 ^{do} CB	Escuela especial	Cursos Técnicos	
0	0,0	10,9	7,4	0,0	0,0	0,0	18,2
1	0,0	16,1	22,4	0,0	0,0	0,0	38,5
2	6,4	28,5	6,6	0,0	0,0	0,0	41,5
3	0,0	0,0	1,8	0,0	0,0	0,0	1,8
4	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
5	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
Total	6,4	55,5	38,1	0,0	0,0	0,0	100,00

Desafiliados Nutrición							
Total de años repetidos	Grado al que se inscribió el último año que asistió a un centro educativo						Total
	5 ^{to} escuela	6 ^{to} escuela	1 ^{ero} CB	2 ^{do} CB	Escuela especial	Cursos Técnicos	
0	0,0	15,0	20,0	0,0	0,0	0,0	35,0
1	7,3	24,3	3,2	0,0	0,0	0,0	34,7
2	0,0	17,1	9,6	0,0	0,0	0,0	26,7
3	0,0	3,6	0,0	0,0	0,0	0,0	3,6
4	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
5	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
Total	7,3	60,0	32,8	0,0	0,0	0,0	100,00

Fuente: elaboración propia.

En el cuadro 15 se observa la distribución porcentual según percepción de habilidad en lo que refiere a resolver un problema matemático, comprender un texto y buscar información en internet. A modo de comparación, se incluye la distribución porcentual de autovaloración de habilidad para los evaluados en 2012 que continuaban asistiendo a ciclo básico, así como su desempeño en las pruebas de matemática y lectura en SERCE 2006. Los adolescentes desvinculados realizan una autovaloración mucho más baja que sus pares para las tres actividades. En la resolución de un problema matemático aproximadamente un 15% se considera bueno y prácticamente ninguno se considera muy bueno, en tanto que la mitad de los jóvenes escolarizados se considera bueno o muy bueno.

En matemática se verifica un ordenamiento muy claro en cuanto a la autopercepción y al puntaje obtenido en la evaluación SERCE 2006 que, a su vez, favorece los desempeños de los que continuaban asistiendo en 2012 para todas las categorías de valoración. En lectura el ordenamiento no es tan claro, en especial para los adolescentes que no asisten al sistema educativo, pues el puntaje promedio de quienes se ubicaron en la categoría muy bueno es de -1,25, es decir, prácticamente tan bajo como el de los que se definieron como malos.

Cuadro 15: Autopercepción de habilidad

	No asisten SERCE	No asisten Nutrición	Asistían en 2012 SERCE ¹	No asisten SERCE ²	Asistían en 2012 SERCE ²
¿Cuán bueno eres para resolver un problema matemático?		%		Puntaje promedio Matemática 2006 ³	
Muy bueno	0,0	0,8	15,7		0,84
Bueno	10,4	17,3	34,6	-0,028	0,47
Más o menos	59,7	53,6	39,6	-0,62	-0,03
Malo	29,3	27,7	7,8	-0,87	-0,14
NsNc	0,7	0,6	2,3	-4,24	-0,69
Total	100	100	100,0	-0,61	0,27
¿Cuán bueno eres para comprender un texto?				Puntaje promedio Lectura 2006 ³	
Muy bueno	2,0	0,9	18,6	-1,25	0,51
Bueno	28,1	32,8	51,0	-0,31	0,31
Más o menos	54,5	46,7	26,1	-0,60	0,05
Malo	14,5	19,7	1,9	-1,28	0,09
NsNc	0,9	0,0	2,4	-0,30	-0,01
Total	100	100	100	-0,61	0,28
¿Cuán bueno eres para buscar información en internet?					
Muy bueno	4,0	3,5	68,6		
Bueno	54,2	64,2	26,1		
Más o menos	23,8	11,9	3,9		
Malo	16,6	20,4	0,2		
NsNc	1,3	0,0	1,3		
Total	100	100	100		

¹ Se aplican los ponderadores para el cuestionario de estudiantes de la evaluación 2012.

² Se aplican los ponderadores para lectura y para matemática de SERCE 2006.

³ Puntaje estandarizado (media 0, desvío estándar 1).

Fuente: elaboración propia.

El cuadro 16 refleja la distribución de las respuestas de los adolescentes que no asisten al sistema formal provenientes del Panel SERCE cuando en 2009, mientras asistían a sexto de primaria, se les preguntó sobre sus preferencias acerca de seguir estudiando una vez finalizado el ciclo. Vale resaltar que más del 25% en ese entonces opinaba que no quería seguir estudiando una vez terminado sexto.

Cuadro 16: Opinión del alumno en sexto grado de primaria respecto a la afirmación “quiero seguir estudiando después de terminar sexto”. Porcentaje

	No asisten SERCE
Muy de acuerdo	47,0
De acuerdo	22,0
Ni de acuerdo ni en desacuerdo	5,6
En desacuerdo	14,1
Muy en desacuerdo	11,2
Total	100
Observaciones	72

Fuente: elaboración propia en base a los adolescentes encuestados que participaron de la V Evaluación Nacional de Aprendizajes, ANEP, 2009.

En el cuadro 17 se analiza la relación entre la decisión de abandono del sistema educativo y las expectativas familiares respecto al máximo nivel de estudios esperado para sus

adolescentes. La pregunta se aplicó en el año 2009, cuando aún estaban cursando educación primaria. Se destaca la elevada participación de la no respuesta en esta pregunta.¹⁷ Por otro lado, un porcentaje levemente mayor de desafiados que del total de encuestados tiene padres que aspiran que sus hijos completen educación primaria (12% en relación a 6%). La opción más frecuente (sin considerar la no respuesta) es ciclo básico, 34% de los desafiados y 28% de los encuestados SERCE.

Cuadro 17: Expectativas familiares respecto al máximo nivel educativo a alcanzar¹

	No asisten SERCE	Desafiados SERCE
Primaria	6,1	11,9
Ciclo Básico	28,4	34,2
Bachillerato	12,7	17,1
Terciario o Universitario	18,4	19,2
Escuela policial o militar	1,6	1,9
Sin dato	32,8	15,7
Total	100,0	100,0

¹ Esta pregunta se realizó en el cuestionario entregado a la familia en el 2009. Se aplicó tanto en la evaluación de junio del IECON como en la evaluación de octubre de ANEP. A los efectos de compatibilizar ambas preguntas, los niveles esperados pueden ser completos o incompletos. En el caso de la encuesta de nutrición la pregunta se realizó en la encuesta de 2012 y en consecuencia no se realizó para aquellos que no estaban asistiendo al sistema educativo, por este motivo no contamos con información para esta encuesta.

Fuente: elaboración propia

Otras dimensiones relevantes

En cuanto a la situación laboral de los jóvenes encuestados, se observa que aún bajo una definición de ocupado más abarcadora que la convencional (se considera ocupado incluso al que realiza changas con una frecuencia incluso menor a una hora la semana anterior) el porcentaje de adolescentes que no trabaja ni está buscando trabajo es elevado, en particular en el caso de las mujeres. En el caso de los varones, más de la mitad se encontraba ocupado o buscando trabajo. En promedio los adolescentes ocupados del Panel SERCE trabajan 6 horas diarias, mientras que en el caso del Panel Nutrición el promedio es de 7,5 horas.

Las diferencias de género que pueden observarse en el cuadro 18 respecto al trabajo remunerado también se verifican en las entrevistas en profundidad respecto a las tareas de trabajo doméstico. Pereda (2014) plantea que mientras todas las mujeres entrevistadas realizaban cotidianamente actividades de trabajo en el hogar, ninguno de los varones entrevistados realizaba diariamente trabajos de cuidados que no fueran pagos.

¹⁷ Cabe notar que la ausencia de respuesta a esta pregunta no tiene un correlato en la no respuesta al cuestionario.

Para los que se consideran desocupados, se observan situaciones disímiles según género: mientras que entre los encuestados del Panel SERCE un elevado porcentaje de varones desocupados se encontraba buscando trabajo por primera vez y el porcentaje de mujeres en esta situación era muy bajo, entre los encuestados provenientes del Panel Nutrición la situación era la opuesta.

Cuadro 18: Actividad laboral

	No asisten SERCE			No asisten Nutrición		
	Mujer	Varón	Total	Mujer	Varón	Total
¿Cuál es tu situación laboral actual?						
Ocupado (incluye changas)	25,3	52,0	41,8	5,5	40,3	27,5
Desocupado y buscando trabajo	7,8	15,1	12,0	12,4	12,2	12,3
Inactivo	67,6	32,9	46,2	82,2	47,5	60,2
Total	100	100	100	100	100	100
¿Estás buscando trabajo por primera vez?						
Sí	10,7	89,4	70,6	81,3	24,2	43,1
No	89,3	10,6	29,4	18,8	75,8	56,9
Total	100	100	100	100	100	100
Promedio de horas trabajadas al día	5,1	6,0	5,8	5,9	7,7	7,5
Promedio de días a la semana trabajados en changas	3,2	3,2	3,2	0,0	4,1	4,1

Fuente: elaboración propia.

El cuadro 19 refleja las preferencias vocacionales de los encuestados por sexo. Llama la atención que más del 35% de los encuestados no supieron qué responder. Para las mujeres la actividad preferida parecería ser la peluquería, el magisterio y la gastronomía, en tanto que para los varones es la mecánica, jugar al fútbol y la construcción.

Cuadro 19: ¿A qué te gustaría dedicarte cuando seas adulto? Distribución porcentual

	¿A qué te gustaría dedicar cuando seas adulta/o?						
	No asisten SERCE			No asisten Nutrición			
	Mujer	Varón		Mujer	Varón		
Maestra	15,6	Fútbol	16,4		Fútbol	4,1	
Peluquera	14,8	Mecánica	11,3	Peluquera	29,9	Mecánica	21,4
Gastronomía	5,0	Panadería	10,0	Gastronomía	13,8	Panadería	1,3
		Construcción	3,3		Construcción	11,7	
Otros	19,7	Otros	24,5	Otros	20,9	Otros	22,8
No sabe	44,9	No sabe	34,6	No sabe	35,4	No sabe	38,8
	100		100		100		100

Fuente: elaboración propia.

A partir del análisis de las entrevistas en profundidad, Pereda (2014) plantea que las expectativas con relación al estudio que se realiza en un centro de educación formal comprenden aquellas relacionadas al “ser alguien”, tanto en términos abstractos como con relación a la obtención de un trabajo. Respecto al estudio, terminar el ciclo básico, tercero de liceo o UTU, es visto como lo que se pide en cualquier trabajo. Sin estudios también se puede conseguir trabajo, pero en ese caso es el que se les presente, no un trabajo que les pueda gustar ni un “buen trabajo” (Pereda, 2014). Terminar la educación media superior se vuelve relevante para conseguir “trabajos más grandes” o “más difíciles”, asociados al estudio de una carrera. No obstante, la situación laboral de los familiares cercanos hace caer el argumento de la necesidad de estudiar para trabajar.

Al analizar los ingresos personales con los que cuentan los adolescentes, se observa que la ayuda de las familias representa la principal fuente de ingresos de los encuestados (más de 75%). Por otra parte, más de un 26% respondió que percibe ingresos por su trabajo (porcentaje inferior al que respondió estar ocupado). Los ingresos por transferencias de la seguridad social también representan un sustento relevante (en el entorno del 30% de los encuestados).

Cuadro 20: Ingresos personales. Porcentaje que respondió afirmativamente a cada opción

	No asisten SERCE	No asisten Nutrición
Tus ingresos personales actualmente provienen de:		
Tu familia te ayuda mes a mes	85,3	74,9
Tu trabajo	40,2	25,7
Ahorros propios	0,1	0,0
Una pensión	3,9	1,0
Ingresos por Asignaciones Familiares o algún pago del MIDES o BPS	34,3	27,4
Regalos, préstamos, donativos	0,0	2,3
No tienes ingresos	1,3	0,0

Fuente: elaboración propia.

En cuanto al uso del tiempo, vale notar que la actividad a la que las mujeres le dedican mayor cantidad de horas es a ayudar en las tareas del hogar, y es mayor que la cantidad de horas que le dedican los varones a esta actividad. Estos últimos distribuyen en mayor medida su uso del tiempo, y dedican más horas a reunirse con amigos que las mujeres. Un elevado porcentaje de los adolescentes varones también respondió que juega al fútbol dentro de otras actividades a las que se dedica frecuentemente entre semana.

Cuadro 21: Uso del tiempo

	No asisten SERCE									
	Mujer					Varón				
	Media	25%	50%	75%	Máximo	Media	25%	50%	75%	Máximo
Un día de semana normal qué cantidad de horas dedicas a:										
Dormir	9,8	9,0	10,0	10,0	14,0	9,6	8,0	10,0	11,0	13,0
Ayudar en las tareas del hogar	2,9	1,0	2,0	4,5	9,0	2,0	1,0	1,5	3,0	8,0
Mirar tv	1,9	1,0	2,0	2,0	7,0	1,5	1,0	1,5	2,0	5,0
Escuchar radio	0,8	0,0	0,0	1,0	6,0	1,8	0,0	1,0	2,0	9,0
Usar una computadora	1,6	0,0	0,5	3,0	10,0	0,53	0,0	0,0	1,0	6,0
Leer	0,3	0,0	0,0	0,0	2,0	0,35	0,0	0,0	0,0	9,0
Reunirte con amigos	0,7	0,0	0,0	1,0	4,0	1,6	0,0	2,0	2,0	12,0

	No asisten Nutrición									
	Mujer					Varón				
	Media	25%	50%	75%	Máximo	Media	25%	50%	75%	Máximo
Un día de semana normal qué cantidad de horas dedicas a:										
Dormir	9,4	8,0	10,0	11,0	13,0	9,3	8,0	10,0	11,0	14,0
Ayudar en las tareas del hogar	4,2	2,0	3,0	5,0	12,0	1,8	0,0	1,0	2,0	12,0
Mirar tv	1,8	0,0	1,0	2,0	8,0	1,5	0,5	1,0	2,0	10,0
Escuchar radio	2,6	0,0	1,0	4,0	12,0	2,0	0,0	1,0	2,0	10,0
Usar una computadora	1,6	0,0	0,5	2,0	10,0	1,5	0,0	1,0	2,0	12,0
Leer	0,4	0,0	0,0	0,0	7,0	0,1	0,0	0,0	0,0	2,0
Reunirte con amigos	1,6	0,0	1,0	2,5	10,0	3,3	1,5	3,0	5,0	10,0

Fuente: elaboración propia.

A la fecha de la encuesta, 6% de las adolescentes mujeres y 2,6% de los varones encuestados del Panel SERCE había tenido hijos, mientras que 18% de las encuestadas estaba embarazada (el porcentaje de mujeres desafiliadas que han tenido hijos en el caso de las adolescentes del Panel SERCE es significativamente más elevado que el del conjunto

de las encuestadas que no asisten).¹⁸ En el caso de las adolescentes encuestadas provenientes del Panel Nutrición, ni mujeres ni varones habían tenido hijos a la fecha, en tanto que casi 5% de las mujeres estaba embarazada. Vale recordar que los encuestados provenientes del Panel Nutrición tienen en promedio un año menos que los del Panel SERCE. La mediana de la edad en la que las mujeres tuvieron su primer hijo se ubica en los 16 años.

Cuadro 22: Fecundidad

	No asisten SERCE			No asisten Nutrición			Desafiliados SERCE		
	Mujer	Varón	Total	Mujer	Varón	Total	Mujer	Varón	Total
¿Hasta el momento has tenido hijos?									
Sí	5,9	2,6	3,9	0,0	0,0	0,0	15,4	0,0	3,9
No	76,2	97,4	89,3	95,3	100,0	98,3	76,1	100,0	94,0
Está embarazada	17,9	-	6,9	4,7	-	1,7	8,6	-	2,2
Total	100	100	100	100	100	100	100	100	100
¿A qué edad tuviste tu primer hijo?									
Media	15,4	15,0	15,2	-	-	-	15,5	-	15,5
Mediana	16,0	15,0	15,0	-	-	-	16,0	-	16,0
Desvío Estándar	0,8	0,0	0,6	-	-	-	0,7	-	0,7

Fuente: elaboración propia.

El tamaño promedio del hogar es de seis personas, en tanto que más de 90% de los adolescentes aún viven con al menos uno de sus padres. Sin embargo, es posible que este porcentaje sea menor en la población de adolescentes desvinculados, ya que la probabilidad de ser encuestado posiblemente haya sido mayor en caso de aún vivir con sus padres.

En las entrevistas en profundidad se observa que para varios de los jóvenes la situación en cuanto a la composición de su hogar y a la convivencia familiar es compleja. Pereda (2014) plantea que casi la mitad de los adolescentes entrevistados ha sufrido eventos que podrían catalogarse como “trágicos” a nivel familiar como accidentes, crisis psiquiátricas, enfermedades graves y fallecimiento de familiares directos, situaciones de violencia al interior de la familia, familiares presos, situación de calle; o a nivel personal como intentos de abuso sexual, deficiencias físicas, tratamientos y operaciones varias, y abandono de padre o madre.

¹⁸ A partir de información de la ECH 2008, Bucheli y Casacuberta (2010) encuentran que 1,5% de los adolescentes de 14 a 17 años que no asisten al sistema educativo declara haber tenido un hijo, y de ellos, casi el 85% son mujeres.

Cuadro 23: Composición del hogar

	No asisten SERCE	No asisten Nutrición	Desafiliados SERCE	Desafiliados Nutrición
En total, ¿cuántas personas incluyéndote a ti viven diariamente contigo?				
Media	5,5	6,2	5,7	7,0
Mediana	5,0	6,0	5,0	7,0
Desvío Estándar	2,2	2,0	2,0	2,4
Observaciones	109	86	51	28
Actualmente, ¿vives con tus padres o tutores?				
Sí	90,6	96,9	91,6	100,0
No	9,4	3,1	8,4	0,0
Observaciones	112	86	52	28
¿Cuántos años tenías la primera vez que te fuiste a vivir sin tus padres o tutores?				
Media	10,6	10,9	14,1	-
Mediana	14,0	10,0	15,0	-
Desvío Estándar	6,2	2,7	3,5	-
Observaciones	18	2	9	-

Fuente: elaboración propia.

Conclusiones

Este artículo constituye el primero en Uruguay en contar con información desde la primaria para adolescentes que se desvincularon del sistema educativo formal antes de culminar ciclo básico. El análisis proporciona información de relevancia acerca del fenómeno de la desvinculación para un grupo etario (15 años en promedio) para el cual son escasos los antecedentes para Uruguay. Asimismo, el estudio provee por primera vez información acerca de las trayectorias académicas de estos adolescentes durante su etapa escolar, así como información sobre percepciones y expectativas expresadas por ellos y su familia cuando se encontraban en primaria.

En línea con las estadísticas proporcionadas por el Censo 2011, el conjunto de los adolescentes encuestados en este proyecto que no asisten al sistema educativo formal son en su mayoría varones. El análisis comparativo de las condiciones de vida de los encuestados con el Censo 2011 y la Encuesta de Hogares 2012 muestra que los hogares encuestados enfrentan condiciones similares con ambas fuentes de información. Esto aporta un indicio sobre la representatividad de los adolescentes encuestados en el sentido que sus condiciones de vida se asemejan a las de los jóvenes que perdieron el vínculo con el sistema educativo según otras fuentes de información. Asimismo, se observa que, en promedio, los adolescentes encuestados tienen mejores condiciones de acceso a bienes durables que los adolescentes provenientes de hogares pobres según la ECH 2012. En la misma línea, la ECH 2012 indica que 68% de los adolescentes entre 14 y 17 años que no asisten al sistema educativo formal no serían considerados pobres de acuerdo a la línea de pobreza 2006.

Más de dos tercios de los encuestados dejó de asistir a un centro educativo cuando tenía 14 años o menos y no volvió a matricularse (tenía 16 años o menos cuando fue encuestado). Ello sugiere que las decisiones de interrumpir el vínculo con el sistema educativo, además de registrarse en altas proporciones entre los 14 y 15 años y los 18 y 19 años (como indican los antecedentes para Uruguay), también registran una incidencia importante en edades más tempranas. Por otro lado, aproximadamente uno de cada cinco encuestados respondió que alguna vez dejó de estudiar y luego retomó los estudios transitoriamente.

Encontramos que si bien la mayoría de los adolescentes encuestados abandonó tras matricularse en primer año de ciclo básico, un 40% nunca se matriculó en educación media. Nos importa destacar que en la mayor parte de los casos, y en particular para los adolescentes que no alcanzaron a matricularse en educación media, la decisión de abandono fue apoyada por la familia o fue tomada en conjunto con la familia. A su vez, cuando fueron encuestados en 2009, más de 25% de los adolescentes provenientes de la evaluación SERCE que posteriormente se desvincularon del sistema educativo respondieron estar en desacuerdo o muy en desacuerdo con la idea de querer seguir estudiando una vez que terminarían sexto de primaria, en tanto que las expectativas de sus padres en ese entonces acerca del máximo nivel de estudios que alcanzarían también eran considerablemente bajas. Todo ello sugiere que las políticas orientadas a disminuir el abandono del sistema educativo formal deberían iniciarse desde la educación primaria e involucrar también a las familias de estos jóvenes.

En lo que refiere a las razones para el abandono, surgen como principales motivos las dificultades en el aprendizaje y el interés por aprender otras cosas. Este patrón es más marcado en el caso de los varones. Por otro lado, más de un 75% de los encuestados repitió al menos una vez, más frecuentemente en los tres primeros años de escuela y primero de ciclo básico. Ello resalta la importancia de la relación entre el rezago escolar y la desvinculación con el sistema educativo.

Si bien más del 65% expresó su interés en volver a estudiar, al indagar en las razones de por qué no lo hacen se deriva que en gran parte de los casos no cuentan con las alternativas o las condiciones para volver a hacerlo.

En lo que refiere al entorno familiar, al momento de la encuesta más del 90% vivía con sus padres o algún familiar cercano y la mayoría recibía apoyos monetarios de su familia. En materia laboral, aproximadamente el 50% se encontraba inactivo, esta proporción es mayor para las mujeres, quienes generalmente realizaban tareas de trabajo doméstico. A su vez, un mayor porcentaje de mujeres que de varones había tenido hijos o estaba por tenerlos al momento de la encuesta.

Creemos que esta investigación aporta información novedosa sobre las características de los adolescentes que no asisten al sistema educativo formal que tienen entre 14 y 17 años, así como de sus trayectorias educativas desde la primaria. De ella se derivan nuevas líneas a explorar a futuro en lo que refiere a las circunstancias en las que se produce el abandono escolar y sobre los factores que lo determinan, un tema relativamente poco estudiado en el Uruguay.

Bibliografía

- Bucheli, M. y Casacuberta, C. (2010), “Asistencia a instituciones educativas y actividad laboral de los adolescentes en Uruguay, 1986 – 2008”, en Tabaré Fernández (coord.), *La desafiliación en la Educación Media y Superior de Uruguay: conceptos, estudios y políticas*, CSIC-UdelaR.
- Calvo, J. y Carrasco, P. (2013), “Las Necesidades Básicas Insatisfechas en Uruguay a partir de los Censos 2011”, artículo presentado a las IV jornadas académicas de FCEyA, <http://www.ccee.edu.uy/jacad/2013/file/ECONOMIA/Ponencia_NBI_Calvo_Carrasco.pdf>.
- Cardozo, S. (2010), “El comienzo del fin: las decisiones de abandono durante la Educación media y su incidencia en las trayectorias”, en Tabaré Fernández (ed.), *La desafiliación en la Educación Media y Superior de Uruguay: conceptos, estudios y políticas*, CSIC-UdelaR
- Deville, J.C.; Särndal, C.E. y Sautory, O. (1993), “Generalized raking procedures in survey sampling”, en *Journal of the American Statistical Association*, 88, pp. 1013-1020.
- Fernández, T., Cardozo, S. y Pereda, C. (2010a), “Desafiliación educativa y desprotección social”, en Tabaré Fernández (coord.), *La desafiliación en la Educación Media y Superior de Uruguay: conceptos, estudios y políticas*, CSIC-UdelaR.
- Fernández, T. (2010b), “Incidencia y trayectorias de la desafiliación”, en Tabaré Fernández (coord.), *La desafiliación en la Educación Media y Superior de Uruguay: conceptos, estudios y políticas*, CSIC-UdelaR.
- Fernández, T. (2010c), “Factores escolares y desafiliación en la Enseñanza Media Superior de Uruguay (2003 – 2007)”, en Tabaré Fernández (coord.), *La desafiliación en la Educación Media y Superior de Uruguay: conceptos, estudios y políticas*, CSIC-UdelaR.
- Furtado (2003), “Trayectoria educativa de los jóvenes: el problema de la deserción”, Serie Aportes para la reflexión y la transformación de la Educación Media Superior. Cuaderno de trabajo número 22.
- Lumley, T. (2012), “Survey: analysis of complex survey samples”, R package version 3.28-2.
- SITEAL (2013), “¿Por qué los adolescentes dejan la escuela?”, Dato destacado 28.
- Manacorda, M. (2012), “The Cost of Grade Retention”, en *Review of Economics and Statistics*, 94(2), pp. 596–606.
- Marchionni, M.; Bet, G. y Pacheco, A., (2007), “Empleo, Educación y Entorno Social de los Jóvenes: Una Nueva Fuente de Información”, CEDLAS.
- Ministerio de Educación y Cultura (2013), *Anuario estadístico de Educación 2012*, Dirección Nacional de Educación, MEC-Uruguay.
- Pereda, C., (2014), *Análisis de las entrevistas realizadas a adolescentes desvinculados del sistema educativo formal*, documento de trabajo, Montevideo.

Anexo 1. Comparación América Latina y el Caribe

Cuadro A.1.1 Tasas de matriculación y transición en países de América Latina y el Caribe (porcentaje)

	Tasa neta de matriculación en Educación Media (2010)	Tasa de transición de Primaria a Secundaria (2009)
Argentina	98,9	99,2
Bolivia	91,2	94,2
Brasil	--	99,2
Chile	96,9	--
Colombia	93,3	98,3
Costa Rica	--	92,0
Cuba	93,9	98,9
Guatemala	84,1	96,0
México	87,7	95,3
Paraguay	87,4	92,0
Perú	97,4	96,7
Uruguay	77,5	81,3
América Latina y el Caribe	93,4	96,7

Fuente: UIS. Unesco.

Anexo 2. Análisis de los paneles SERCE y Nutrición

A los efectos de facilitar la interpretación de los resultados que derivan del análisis de la encuesta 2012 es interesante mostrar algunas características básicas de los levantamientos originales, teniendo presente el hecho de que si las cohortes de ambas encuestas no presentaran experiencias de repetición, las encuestas referirían a jóvenes de la misma edad.

Para la comparación de las muestras originales nos importa resaltar que la muestra del SERCE era representativa a nivel nacional para todas las escuelas del país, mientras la muestra de Nutrición es representativa únicamente para las escuelas públicas.

La comparación de las muestras de origen la realizamos en base a las variables sexo, región, condición de hacinamiento y porcentaje de repetición. En el Cuadro A.2.1 se observa que para las variables sexo y hacinamiento, las muestras de origen no presentan grandes diferencias entre sí, si bien en cuanto a la región se observaba que en el panel de Nutrición hay un mayor porcentaje de niños de Montevideo. Esto puede deberse a que la encuesta de Nutrición se realizó para Montevideo y capitales departamentales, mientras que la de SERCE incluyó, además, al resto de las localidades del interior. En el caso de la variable repetición, que refiere a la pregunta de si ha repetido alguna vez y fue relevada en 2006 y 2004 respectivamente, se verificó una mayor proporción de niños que habían repetido en la muestra SERCE, lo cual tiene sentido en la medida que dicha muestra correspondía a alumnos de tercer grado, mientras la muestra de Nutrición refería a los de primero. A partir de las diferencias en cuanto a la repetición, es posible deducir que los encuestados de origen SERCE tendrán una mayor edad que la de los encuestados de origen Nutrición.

Cuadro A.2.1 Distribución por sexo, región, condición de hacinamiento y repetición en los paneles SERCE 2006 y Nutrición 2004¹⁹

	SERCE	Nutrición
Varón	52,0	52,0
Montevideo	37,9	48,5
Hacinamiento	27,5	31,6
Repetición	37,0	15,1
Observaciones	7208	3184

Fuente: Elaboración propia

La información está ponderada en base a los ponderadores de las muestras originales

Otro elemento a considerar refiere a las posibles diferencias entre los adolescentes encuestados y aquellos que según información previa habrían abandonado el sistema educativo, pero a los que no fue posible contactar. Como fue mencionado previamente, de los 366 posibles desvinculados (que no se encontraron en los registros de secundaria general o técnica) del Panel SERCE se entrevistó a 113, y de los 222 en donde el

¹⁹ Los hogares están en condición de hacinamiento cuando hay más de 2 personas por habitación del hogar sin contar baño y cocina. La tasa de repetición refiere al porcentaje de alumnos de la muestra que respondieron tener al menos una experiencia de repetición.

entrevistado de la encuesta de Nutrición declaró que el niño no asistía a un centro educativo se entrevistó a 87.

A partir de la información de la muestra SERCE, se desprende que en 2006 no existían diferencias significativas en las variables seleccionadas, lo cual permite concluir que es muy factible que los adolescentes que no fue posible encuestar telefónicamente, también pertenecieran a la población que no asiste al sistema educativo (Cuadro A.2.2).

Cuadro A.2.2 Diferencia de medias en la muestra SERCE 2006 entre quienes no fue posible encuestar y los que confirmaron no asistir al sistema educativo

	Posibles no asistentes*	No fue posible encuestar**	No asisten SERCE	P-valor
Varón	61,8	63,7	57,0	0,40
Montevideo	50,4	48,7	54,5	0,48
Hacinamiento	39,4	39,1	40,0	0,92
Repetición	49,5	50,3	47,6	0,70
Escuela pública	99,0	99,4	98,2	0,51
Puntaje en matemática	-0,48	-0,43	-0,61	0,18
Observaciones	366	253	113	

*Corresponde a los 366 adolescentes que no fueron encontrados en las bases de matriculación de técnica y secundaria en 2012

** Incluye a los 43 adolescentes que en la encuesta 2012 dijeron estar asistiendo al sistema educativo

Fuente: elaboración propia. La información está ponderada en base al ponderador de la muestra SERCE 2006.

La muestra de Nutrición presenta mayores diferencias entre las variables seleccionadas, sin embargo, las diferencias son significativas únicamente para la variable región, por lo que los jóvenes encuestados representan en mayor medida a los adolescentes que no asisten al sistema educativo de Montevideo.

Cuadro A.2.3. Diferencia de medias en la muestra Nutrición 2004 entre quienes no fue posible encuestar y los que confirmaron no asistir al sistema educativo

	Posibles no asistentes*	No fue posible encuestar**	No asisten Nutrición	P-valor
Varón	65,3	66,0	64,4	0,83
Montevideo	52,6	44,6	63,9	0,01
Hacinamiento	49,7	53,8	43,9	0,21
Repetición	40,8	38,5	43,9	0,50
Observaciones	222	135	87	

*Corresponde a los 222 adolescentes que en la entrevista en el hogar se dijo que no estaban asistiendo

** Incluye a los 21 adolescentes que en la encuesta 2012 dijeron estar asistiendo al sistema educativo

Fuente: elaboración propia. La información está ponderada en base al ponderador de la muestra Nutrición 2004.

Anexo 3. Construcción/ajuste de ponderadores²⁰

En este apartado se describe la construcción de los ponderadores para los encuestados del Panel SERCE y del panel nutrición. Consideramos relevante plantear, en primer lugar, que el sentido de analizar las dos fuentes de información se deriva de que mayoritariamente pertenecen a la misma cohorte (2004 en primero de escuela, la base de nutrición; 2006 en tercero de escuela, la base de SERCE). En segundo lugar, nos interesa destacar que si bien cada una de las fuentes de información originalmente correspondía a una cohorte representativa de alumnos, los adolescentes encuestados no fueron seleccionados mediante muestreo aleatorio y, por lo tanto, para ser estrictos, no es posible calcular las probabilidades de selección y sus ponderadores. En términos absolutos, la cantidad de encuestas de origen SERCE y nutrición son muy pocas, por lo cual, incluso si fuesen el resultado de una muestra aleatoria, deberíamos tomar los resultados del procesamiento como indicativos de tendencias.

No obstante lo anterior, consideramos que se trata de información muy valiosa dado lo difícil que resulta acceder a jóvenes de estas poblaciones, y contar además con información desde que se encontraban en la etapa escolar. Por este motivo, a continuación presentamos el ajuste realizado en la construcción de los ponderadores.

La estrategia para reponderar los 200 adolescentes que dejaron el sistema educativo no intenta transformar las 87 y las 113 encuestas en representativas, pero sí procurar que mediante un ajuste en los ponderadores originales los grupos de adolescentes entrevistados se asemejen a los valores poblacionales. De esta manera, si algún grupo estuviese sobre o sub-representado en el conjunto entrevistado, se trata que ese desajuste se corrija en la medida de lo posible.

Lo realizado para cada una de las dos muestras puede resumirse en dos partes:

1. Determinación de los valores poblacionales respectivos
2. Ajuste mediante técnicas de raking de los ponderadores originales

Determinación de los valores poblacionales

Como se mencionó previamente, se trabajó con dos cohortes de estudiantes independientes que tenían en común representar estudiantes de primer grado en 2004 (la del panel “nutrición”) y de tercer grado en 2006 (la del panel “SERCE”). Las muestras que hacían referencia a estas cohortes estaban integradas por alumnos de distintas edades, dado que en primero o en tercero, además de los estudiantes que se encuentran en el grado adecuado a su edad, hay estudiantes que repitieron algún grado.

Por este motivo, la determinación de los valores poblacionales que representarían a los alumnos que abandonaron el sistema educativo formal no podía tomar a los jóvenes que no se encontraran estudiando de una edad particular.

²⁰ La elaboración de los ponderadores estuvo a cargo de Ana Coimbra y Juan José Goyeneche, del Instituto de Estadística, Facultad de Ciencias Económicas y Administración, quienes participaron en la redacción de este apartado metodológico.

El criterio que se tomó fue el mismo en los dos paneles, pero estuvo adecuado a las particularidades de cada panel. En este sentido, se consideró la edad de los jóvenes que habían sido encuestados en cada uno de los paneles, llegando a que los adolescentes que habían sido encuestados en 2012 y habían dejado los estudios tenían en 2012 para el panel nutrición 14, 15 y 16 años, y los que habían dejado los estudios en el Panel SERCE tenían 14, 15, 16 y 17 años.

Por esto se consideró la cantidad de jóvenes de las edades mencionadas que habían abandonado el sistema educativo según la información relevada por los censos de población, viviendas y hogares, realizados en 2011 por el Instituto Nacional de Estadística (INE).²¹

Dado que a pesar de que coincidan las edades, los jóvenes que no estudian no pertenecen a una misma cohorte de ingreso a primaria, y que las proporciones según edad no son tampoco coincidentes, se decidió aplicar las proporciones según edad de cada grupo de encuestados (nutrición y SERCE) al total de jóvenes que según el censo habían abandonado el sistema educativo.

El total poblacional estimado en el panel nutrición fue de 9.795 adolescentes y en el Panel SERCE de 11.927 (33,9% de los adolescentes que no estudian de 14, 15 y 16 años, y 25,5% de los adolescentes que no estudian de 14, 15, 16 y 17 años, respectivamente).

Una vez determinados los totales poblacionales, se estimaron las proporciones de sexo, residencia en Montevideo y educación materna (agrupada en “Primaria o menos” y “Más de primaria”), utilizando la Encuesta Continua de Hogares del INE, pues el registro del nivel educativo tiene mayor precisión que en el censo y las otras dos variables presentan una distribución similar entre ECH y censo. De esta forma se obtuvo los totales “poblacionales” según sexo, región de residencia y nivel educativo materno, del grupo de desvinculados del sistema educativo.

Cuadro A.3.1 Comparación de características SERCE, Nutrición y Censo

	SERCE			Nutrición			CENSO ¹		Total
	Desvinculado	No desvinculado	Sin dato	Desvinculado	No desvinculado	Sin dato	Desvinculado	No desvinculado	
% Varón	57,52	42,70	45,28	65,52	50,21	52,97	59,64	49,25	50,96
% Montevideo	59,29	33,40	40,26	54,02	40,21	51,67	27,03	33,14	32,14
% Ed. Materna primaria o menos	52,21	25,03	34,15	85,06	56,31	67,07	55,8	34,04	37,61

¹ Elaborado para la edad de 12 a 17 años, a los efectos de mantener la consistencia con los Cuadros 1 y 2 del documento descriptivo

²¹ El INE estimó que 3,1% de la población residente no fue contabilizada, además de que para 2,7% de la población contabilizada no se recogió información sobre asistencia al sistema educativo. Este aspecto es particularmente relevante, pues el no relevamiento se dio en zonas de menor nivel socioeconómico. Por este motivo, además de analizar la información de los censos 2011, se estudió la información de la encuesta continua de hogares 2011. Sin embargo, se prefirió la información de los censos, pues relevaban mayor cantidad de jóvenes sin asistencia.

Ajuste de ponderadores mediante raking

El método de raking utiliza iterativamente post-estratificación para ajustar las distribuciones marginales de un diseño muestral (Deville, Särndall y Sautory, 1993) y corregir el sesgo si algún grupo estuviese sobre o subrepresentado en una muestra respecto a una población.

Se utilizó la biblioteca survey del paquete estadístico R²² para hacer los ajustes de los ponderadores originales a los nuevos ponderadores “rakeados”.

Las técnicas de raking parten de los ponderadores originales de cada panel y los ajustan aumentándolos o reduciéndolos para que las proporciones en la muestra reproduzcan las proporciones poblacionales. A manera de ejemplo, en el caso de los entrevistados del panel de nutrición, la proporción que representaban los adolescentes con madres con educación en la categoría “Primaria o menos” eran el 87,6%, mientras que de acuerdo a los valores poblacionales calculados como se indica en la sección anterior, dicho porcentaje es del 75,7%. Este grupo de adolescentes está en términos relativos sobrerrepresentado en la muestra, por lo que se procede a reducir sus ponderadores hasta que la proporción sea la misma que la poblacional. Una vez ajustada la variable educación materna se procede a ajustar para sexo y luego para región de la misma forma. Este ajuste de cada una de las características se vuelve a hacer en forma iterativa hasta que las tres proporciones muestrales son similares a las sus respectivas proporciones poblacionales.

En el caso de los 87 encuestados del panel nutrición hubo algunos casos sin valor, por lo que inicialmente se procedió a imputar los ponderadores de esos adolescentes. Se usaron los ponderadores de niños que venían de la misma escuela y grupo, o al menos que venían de la misma escuela.

En los cuadros que siguen se presentan las distribuciones ponderadas para los encuestados del panel nutrición (proporciones muestrales), en comparación con la distribución poblacional (tomada de la ECH) de los adolescentes de 14 a 16 años que no asisten al sistema educativo y que surgen del censo 2011 para las variables sexo, residencia y educación materna.

Cuadro A.3.2 Proporciones muestrales (antes de rake) y poblacionales según sexo

Sexo	Muestra	Población
Femenino	35,1%	36,7%
Masculino	64,9%	63,3%
Total	100,0%	100,0%

Cuadro A.3.3 Proporciones muestrales (antes de rake) y poblacionales según residencia

Región	Muestra	Población
Interior	36,1%	69,7%
Montevideo	63,9%	30,3%
Total	100,0%	100,0%

²² <http://www.r-project.org>.

Cuadro A.3.4 Proporciones muestrales (antes de rake) y poblacionales según educación materna

Educación Materna	Muestra	Población
Primaria o menos	87,6%	75,7%
Más de Primaria	12,4%	24,3%
Total	100,0%	100,0%

Las proporciones observadas según sexo y educación materna son próximas a las poblacionales. Para el caso de región de residencia prácticamente se invierte la relación Montevideo-interior y, por lo tanto, es de esperar cambios más importantes en los ponderadores originales.

En el caso de los 113 adolescentes del Panel SERCE existen tres ponderadores posibles: ponderador del alumno, ponderador de matemática y ponderador de lengua. Estos tres ponderadores pueden diferir si no coincide el número de respuestas al cuestionario del alumno (ahora adolescente), a la prueba de matemática o a la prueba de lengua. El ponderador que se utilizó es el del alumno, y en los casos sin ponderador de alumno se adaptaron los ponderadores de lengua (que sí estaban presentes).

En los cuadros que siguen se presentan las distribuciones ponderadas para los encuestados del Panel SERCE (proporciones muestrales), en comparación con la distribución poblacional de los adolescentes de 14 a 17 años que no asisten al sistema educativo y que surgen del censo 2011 para las variables sexo, residencia y educación materna.

Cuadro A.3.5 Proporciones muestrales (antes de rake) y poblacionales según sexo

Sexo	Muestra	Población
Femenino	38,7%	38,3%
Masculino	61,3%	61,7%
Total	100,0%	100,0%

Cuadro A.3.6 Proporciones muestrales (antes de rake) y poblacionales según residencia

Región	Muestra	Población
Interior	45,3%	70,9%
Montevideo	54,7%	29,1%
Total	100,0%	100,0%

Cuadro A.3.7 Proporciones muestrales (antes de rake) y poblacionales según educación materna

Educación Materna	Muestra	Población
Primaria o menos	50,7%	74,5%
Más de Primaria	49,3%	25,5%
Total	100,0%	100,0%

Si bien las proporciones observadas según sexo son próximas a las poblacionales, no ocurre lo mismo para las variables residencia y educación materna. Para estas dos últimas variables los cambios en los ponderadores originales van a ser más importantes, debido a

que los adolescentes entrevistados del interior y aquellos con educación materna de primaria o menos aparecen subrepresentados respecto a la población.